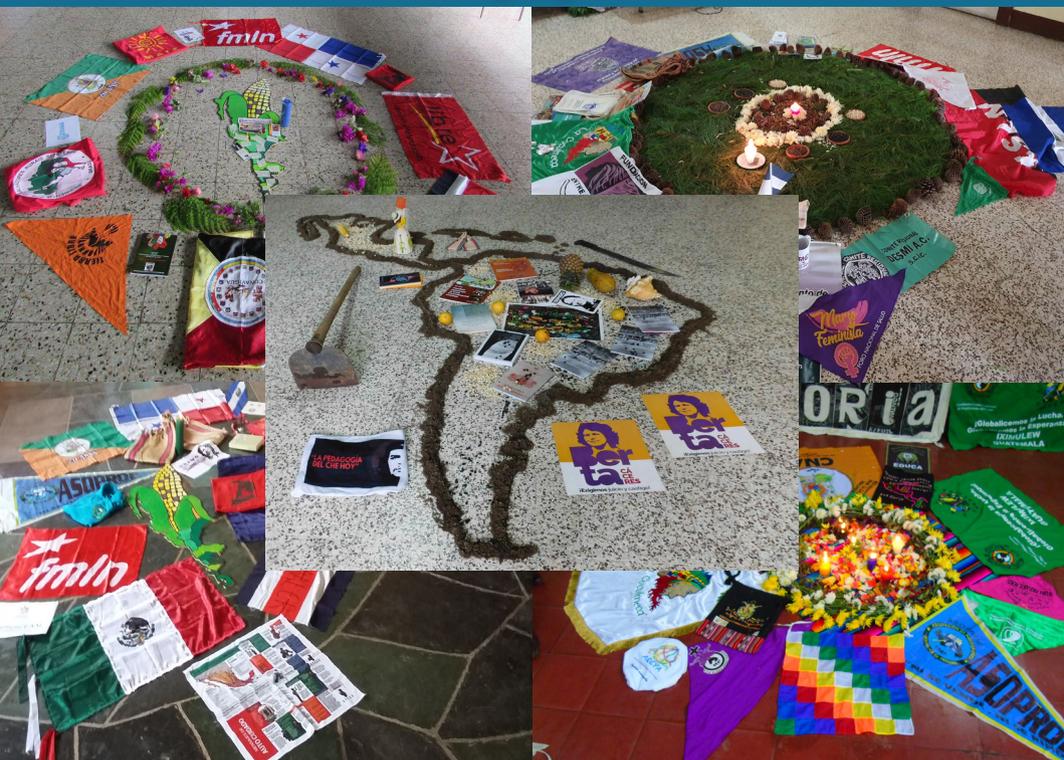


Reconfiguraciones, perspectivas y escenarios de las fuerzas populares para un proyecto político

Socialismo o Barbarie

(3)

Cuaderno de debate



Red Mesoamericana de Educación Popular

Reconfiguraciones, perspectivas y escenarios de las fuerzas populares para un proyecto político

Socialismo o barbarie

(3)

Red Alforja



Cuaderno de debate. Reconfiguraciones, perspectivas y escenarios de las fuerzas populares para un proyecto político (3) Socialismo o Barbarie. Es una producción de la Red Mesoamericana de Educación Popular - Red Alforja/ Educadorxs Populares en Movimiento. (Dialogos en Rebeldía)

Diálogos en rebeldía

Amy Crystal Roca Sinay
Eugenia Vigil Escalera Sánchez
Jesús Alfonso Hernández Mena
Neftalí Reyes Méndez
Osvaldo López
Rosa Ixchel Pu Tuyuc
Verónica del Cid

Transcripción de textos y diseños de portada: equipo regional de la Red Alforja

Primera edición: Red Alforja. Guatemala, noviembre del 2020.

Contacto

Correo de enlace: coordinacion@redalforja.org.gt

Página web: www.redalforja.org.gt

Blog's: <https://educadorxspopularesenmovimiento.wordpress.com/>

Defendemos el conocimiento libre y abierto de nuestros materiales y estamos en contra de los derechos de propiedad intelectual, pues todas nuestras creaciones han sido de construcciones colectivas, construidas a través del diálogo de saberes y corresponden al acervo cultural de los pueblos, patrimonio de la humanidad.



LICENCIA CREATIVE COMMONS
conocimiento-Compartir bajo la misma licencia

Usted es libre de:

* Copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

Compartir bajo la misma licencia. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.

* Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.

* Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.

¿Quiénes SOMOS?

Red Alforja

La Red ALFORJA es una red mesoamericana de organizaciones populares que trabajan con la propuesta política y pedagógica de la educación popular. A través del análisis del contexto regional, impulsa procesos de formación política orientados principalmente a los movimientos populares y favorece el encuentro y la reflexión sobre el rol y las estrategias de las organizaciones, hacia un proyecto político emancipador para los pueblos.

Educadorxs populares en movimiento

Educadorxs Populares es un espacio de formación política permanente, convocada por la Red Mesoamericana de Educación Popular Alforja. El objetivo es encontrarnos desde distintas propuestas, para discutir sobre los contextos y coyunturas latinoamericanas, de manera que podamos generar reflexiones, análisis, posicionamientos críticos y acciones de solidaridad.

Historias Comunes

Historias Comunes es un programa de radio basado en entrevistas que presenta historias que no son tan comunes en realidad, porque son historias de luchas, historia que saben romper los moldes, y buscan caminos de libertad, historias de convicciones, de pasión, de compromisos y de entrega mucho más amplio. La historia, la memoria, han sido condimentos esenciales de esta construcción, que abona, esta necesidad de aportar a la lucha popular desde una acción colectiva. El programa se transmite todos los sábados de 18 a 20 hs Argentina, por Radio Semilla. En el aire de Radio Semilla FM 106.5 por www.radiosemilla.com.ar*

* Radio Semilla es una cooperativa miembro de la Red Nacional de Medios Alternativos RNMA

PRÓLOGO

El presente cuadernillo de debate “Reconfiguraciones, perspectivas y escenarios de las fuerzas populares para un proyecto político (3) Socialismo o Barbarie”. es el resultado de las reflexiones surgidas en los diálogos en rebeldía, impulsado por educadorxs populares en movimiento/ Red Alforja, espacio de organizaciones de América Latina, que con el ánimo de fortalecer el pensamiento y la práctica política, articula esfuerzos, de encuentro y construcción colectiva de conocimientos.

Diálogos en Rebeldía hizo este año una apuesta a poner en debate en las organizaciones, temas que consideramos no se estaban discutiendo y considerábamos necesario estuvieran en agenda del movimiento popular. Estas inquietudes que surgieron como interrogantes al interpretar la realidad, adquieren certeza cuando el capitalismo mostró su nueva crisis y los gobiernos progresistas en Latinoamérica demostraron sus limitaciones como alternativa social. ¿Cuál es la apuesta de los movimientos populares, hacia una alternativa emancipadora? ¿Cuál es la correlación de fuerzas? ¿Cuál es el proyecto político alternativo al capitalismo? ¿Cómo aportan las organizaciones populares a la acumulación de fuerzas hacia un cambio de sistema? Fueron preguntas que nos hicimos y las llevamos a debate y fue este recorrido el que nos llevó a plantearnos en este último diálogo, el debate sobre el socialismo como propuesta de proyecto político popular.

Porque no es suficiente con saber cómo funciona el capitalismo, no es suficiente saber lo que no queremos, necesitamos dibujar un horizonte común, saber hacia dónde queremos que se dirija nuestro proceso de luchas y necesitamos que ese objetivo pueda contenernos a todos como ideal. Porque no es la correlación de fuerza la que define nuestros objetivos, la correlación de fuerzas define nuestras posibilidades de avanzar hacia el objetivo que queremos.

Hemos visto en el solo hecho de plantearnos el debate, que la sola interpretación del concepto es diversa entre nosotrxs, que el uso y abuso de esta categoría para designar procesos sociales ha diluido sus contornos. Que la visión europea del socialismo no contempla toda nuestra realidad latinoamericana, ya Mariategui debatió con esto profundamente. Que la caída de lo que conocemos como socialismo real ha sido el gran argumento del capital para llegar hasta el hueso del significado de esta alternativa como sistema, eliminar la idea misma del socialismo como sistema era el objetivo, para dejarnos huérfanos de esperanzas de cambio de sistema en el mundo.

Entonces hemos entendido el socialismo, no como una teoría cerrada y si como un proceso integrador, a construir por todos los actores objetivamente interesados en el cambio de sistema. Lo hemos entendido como revolucionario, nacido para cuestionar la esencia del capitalismo, la apropiación privada de la producción social, no entendemos un socialismo sin la eliminación de la explotación del ser humano y la socialización de los medios de producción y la riqueza que se produce colectivamente.

Es decir no entendemos un socialismo que no destruya hasta el último cimiento del capitalismo, pero además toda su estructura cultural e ideológica de dominación.

En este sentido, creemos necesario, una integralidad de la demanda social, el sistema capitalista impuso su dominación en todas las dimensiones, ha impuesto una hegemonía ideológica para el despojo, que se instaló con la estructura de la colonización, incluso el patriarcado, porque aunque más antiguo que el capitalismo mismo, tuvo un hito fundacional en ese proceso, porque es donde se sexualizan y se racializaron los cuerpos, y definieron nuestro lugar en la producción y en el mundo. No podemos entender la realidad actual si no entendemos cómo se ha venido dando ese proceso y no podremos entender todos los cambios necesarios sino entendemos la realidad.

Reivindicamos a Cuba como expresión de un socialismo en construcción y al pueblo de Cuba por sus 60 años de resistencia al imperio más grande del mundo. Vemos en los logros de ese pueblo, la potencialidad de ese proceso social.

Pero fundamentalmente entendemos la posibilidad de este debate, no como la definición de una idea, sino como la necesidad de un horizonte esperanzador para el proyecto político alternativo de los pueblos.

Esperamos que esta cartilla contribuya a los procesos de formación política de los movimientos y organizaciones populares y aporte al trabajo de organización y lucha por un proyecto de sociedad liberador.

Comisión coordinadora

Educadorxs populares en movimiento / Diálogos en rebeldía





Hacemos un recorrido, por varios países,
para entender cómo opera el
sistema hegemónico, y para aprender
de la organización, las revueltas
y las luchas de los pueblos.

HONDURAS (COPA¹)

El movimiento popular de Honduras, a pesar de duras luchas y resistencias, pareciera que nunca pudo recuperarse del golpe palaciego orquestado por EEUU en el 2009, que cambió la correlación de fuerzas a favor de los sectores dominantes. Los datos son elocuentes con el modelo implementado desde entonces. Pobreza 66%, extrema pobreza, 46 %, desigualdad extrema, corrupción, inmigración creciente a consecuencia (1 millón de hondureños ya reside en EEUU) 63 % de la inmigración.

Lo que muestra que la lucha principal en honduras es por la supervivencia. La lucha política ha estado expresada en grandes movilizaciones del pueblo, 2009, contra el golpe de Estado, 2015 contra la corrupción, 2017 contra la reelección, 2019 contra el blindaje político a los corruptos. Lo que muestra, un cuestionamiento a la institucionalidad democrática, a los partidos políticos tradicionales, un cuestionamiento ético a la corrupción política, que deja al desnudo un agotamiento del modelo.

Abierta sus fronteras al saqueo de los recursos económicos, la resistencia enfrenta la judicialización de la protesta social, que en estos días nuevamente es noticia.

¹Es una organización regional del Valle del Aguán, que surge en 1997, la cual aglutina alrededor de 25 organizaciones de mujeres, jóvenes, sindicales, entre otras. Actualmente por la incidencia que tiene en los territorios está siendo perseguida por las fuerzas del Estado y grupos de poder que violentan los derechos individuales y colectivos.

La pregunta es ¿cómo se expresa la lucha del movimiento popular? ¿Qué limitaciones enfrenta para encontrar caminos de unidad? y cómo esa lucha de resistencia vista en perspectiva, podría encontrar canales políticos hacia un proyecto emancipatorio?.

Honduras tiene una historia de lucha que ha ido en diferentes procesos. Es por ello que en el 2003 nace la coordinadora nacional de resistencia popular, en este contexto se viene el golpe de Estado que dio paso al frente de resistencia, a esto se une actualmente la lucha en contra de la corrupción, como el fraude electoral de 2017; siendo un país atrapado en la inequidad, pobreza, miseria. Esto va agudizando los problemas de la población para poder sobrevivir, sumado a esto el contexto de la pandemia, donde se evidencia las desigualdades estructurales. Provocando de esta manera diversos fenómenos, principalmente el de la migración, la cual va en ascenso. Ante esto siempre se ha beneficiado el extractivismo a través de empresas transnacionales, que han entrado con el consentimiento del gobierno dictatorial y opresor que se ha impuesto.

Esto ha llevado al movimiento popular en la actualidad a concretar diversas expresiones de lucha, aunque son dispersas son legítimas y tienen una mirada colectiva, son resistencias soberanas del pueblo, que va permitiendo articularse. Ante esto se ve la necesidad de articularse porque se está en un modelo de exclusión total, que se concreta en la parte social, económica y política. Por eso es necesario visualizar ese proyecto colectivo, donde se puedan tener esos saberes comunes del territorio, por eso las diversas luchas que confluyen en este espacio son una esperanza para la defensa de los derechos elementales del pueblo hondureño;

viéndolas desde estas miradas colectivas y de articulación, se va generando la emancipación que pueda permitir un mejor futuro para los pueblos del país.

En este proceso también hay experiencia de formación, donde hay elementos de comunidades y organizaciones fortalecidas, por la defensa al acceso a la tierra y al agua. Esto ha provocado que los grupos de poder en contra de estos esfuerzos, ataquen de manera directa, a partir de la criminalización, judicialización y asesinatos. Un ejemplo claro es la comunidad de Guapinol, donde actualmente hay 8 defensores presos, esto comprueba la forma que los Estados utilizan la fuerza, porque militariza los territorios bajo decretos; por ello hay un clima de intimidación y de hostigamiento. Sin embargo esto no ha detenido a las diversas organizaciones, colectivos y movimientos a seguir caminando.

CHILE (Marcela Ramos)

El 18 de octubre se cumple un aniversario de la movilización popular, una gesta heroica que puso a tambalear al sistema, siendo una experiencia que traza diversas enseñanzas. Es por eso importante cuestionarse ¿cómo se encuentra actualmente Chile, desde el ámbito organización política?, quien dijo basta al neoliberalismo, en el marco de una constitución que fue creada en los años de dictadura.

Para entender a profundidad el contexto chileno se narra los sucesos que marcan el país, como el año 1970, siendo uno de los territorios que tienen elecciones populares, con el gobierno de Salvador Allende,



con un camino de democratizar y nacionalizar los recursos a favor del pueblo chileno. Y al igual que los diferentes territorios en América Latina, los Estados Unidos interviene, esto termina en un terrible golpe de Estado, que significó la muerte de más de 3 mil personas, además de la desaparición forzada y crímenes de esa índole; en este contexto es donde se crea la constitución del pueblo chileno, que más bien se traduce a un mando militar que vela por los beneficios de las élites económicas, que asegura la instauración del modelo capitalista. Es así como actualmente Pinochet se fue, solamente en imagen, porque la estructura del sistema opresor y de despojo, sigue siendo el mismo, la dictadura aún se mantiene.

Este modelo ha privatizado todo, inclusive el agua, hay empresarios que tienen los derechos de ríos, que podrían alimentar a millones de personas, sin embargo la utilizan para la agroindustria y la minería. Se juntan diversos problemas relacionados con la explotación de las personas, de los elementos de la vida. En Chile se tiene un sistema de pensiones que obliga a dar el 10% de los ingresos de la ciudadanía a unas empresas que administran estas pensiones.

Ante este contexto fueron las y lo jóvenes quienes empezaron con la protesta, a partir de evadir el pago del metro, eso produjo a que todo Chile empezará a salir a la calle a pegarle a la cacerola y a protestar por la diversidad de violaciones a derechos humanos individuales y colectivos; donde para tener educación o salud la población se tiene que endeudar.

El 15 de noviembre los políticos junto a los empresarios y fuerzas armadas hicieron un acuerdo por la paz, sin embargo no lo hizo la gente. Ante esto se vino la pandemia, a pesar de ello aún se mantuvo la fuerza, siguiendo el 8 de marzo con otra movilización masiva, específicamente las mujeres, que son un grupo muy poderoso y organizado en Chile; seguidamente todo bajó de intensidad en las calles, pero en redes sociales se mantenía la denuncia y protesta.

En este proceso de lucha no solamente ha sido fundamental el diálogo y las ollas comunes, sino la resistencia y batalla que han dado las comunidades mapuches desde hace 500 años, seguirán peleando contra la invasión Europea y ahora el sistema capitalista. Actualmente se tienen planificadas marchas, sobre todo porque se tiene la convicción de ya no vivir en estas condiciones, se necesita un cambio estructural, empezando por la Constitución de Chile.

Se ha demostrado la fuerza social cuando se moviliza, es un momento que demuestra que en América Latina se están viviendo periodos difíciles, demostrando de esta manera la necesidad de un proyecto político, una construcción desde abajo sólida y que tenga la expresión esencial de la fuerza del pueblo



BOLIVIA (Ramiro Saravia)

Este año 2020 los sectores populares se han reorganizado. Por ello se profundiza la forma en que se encuentran actualmente los movimientos populares en Bolivia, cuáles son las expectativas en la correlación de fuerzas, en un contexto donde el pueblo de Bolivia va a elecciones presidenciales el 18 de octubre, después del golpe de Estado.

Se reconocen más de 500 años de lucha indígena, negra y popular en toda América, y justo en Bolivia una característica fundamental es que el movimiento indígena es mayoritario. Sin embargo nunca había sido protagonista, hasta el 2005, con 14 años en el poder del movimiento MAS, el instrumento político en búsqueda de la soberanía de los pueblos, el cual lo representaba Evo Morales, quien era un presidente indígena.

Se hace esta referencia porque en el territorio se tuvo una revolución nacional en 1952, incluso antes de Cuba, pero este fue traicionado, seguidamente se tuvieron gobiernos dictatoriales, se implanta la época neoliberal a partir del 85, para el 95. Es así que en el movimiento indígena que se organiza particularmente en los años 90, a raíz que diferentes pueblos estaban siendo invadidos, siendo esta época donde el movimiento indígena se va articulando, pero ya no en sindicatos, sino que en el 95 se crea el instrumento político, que hoy se llama MAS, en esencia es una articulación de movimientos sociales.

Cuando se articulan los diversos movimientos sociales se concretan los dos caminos para Bolivia, la primera, la lucha armada o la lucha electoral, eligiendo la segunda; fue una elección comunitaria. A raíz de la victoria en el 2005, se dan avances en leyes, se hacen muchas obras para el movimiento campesino y las zonas periurbanas en la zona de Bolivia. Sin embargo se da un proceso de burocratización de la dirigencia.

Si bien se tiene una nueva constitución que reconoce los derechos de los pueblos indígenas, la pluralidad, derechos de las mujeres, sin embargo se polariza la situación, cuando los sectores opresores de hace 500 años, deciden confabular contra el gobierno indígena, es así como se prepara el terreno, porque no es casual el golpe de Estado que se dio el 11 de noviembre del 2019. Esto a raíz porque se ven afectados los intereses de las oligarquías que siempre han vivido del Estado, explotando y sometiendo a los pueblos indígenas. Por eso los movimientos sociales se enfrenta a un golpe de Estado apoyado y planificado desde la embajada norteamericana; es así como regresa con fuerza el racismo en estos sectores oligárquicos, porque vuelve la violencia días antes del golpe, ante esto no se tiene una respuesta masiva por parte del pueblo, porque la burocracia creada durante los 14 años, no hacen un trabajo de abajo hacia arriba, sino todo lo contrario, es decir, muchos cuadros y dirigentes muy importantes, están administrando desde el ámbito público y dejan a las bases, siendo estas que al final se despolitiza, ya no se tenía esa fuerza que se tuvo al principio del 2005 en la subida de Evo Morales, los movimientos sociales tardan una semana en salir a las calles, por eso es que la derecha logra tomar el poder.



Una de las limitantes es que no se construyó poder popular desde abajo. Otro ejemplo es que el MAS nunca va a ganar en las ciudades, sino que es en las provincias y comunidades indígenas. Si bien se ganó varias elecciones desde el 2005, cambió la nueva constitución, un fuerte error que se cometió fue el tema del referéndum, porque se crean espacios para que la derecha se rearticule.

El tema de construcción de poder popular en este contexto se concreta desde la auto convocatoria, es en este momento cuando los diversos esfuerzos se empiezan a rearticular, fortaleciendo su que hacer, retomando el análisis que no se debe apuntar únicamente al proceso electoral.

La línea actual de los movimientos es primero ganar las elecciones, a partir de eso no volver a cometer los mismos errores que se tuvieron, como el olvidarse de las bases, se retoma esta experiencia porque se considera que existe esperanza, siempre y cuando se realice este trabajo de base, social y popular; con el fin de alcanzar el cambio de conciencia, de ese modo se haga revolución en la revolución a partir de los movimientos sociales, que son más de la mitad de la población.

Quedando una interrogantes clave para seguir construyendo un caminar colectivo, siendo: ¿Cómo construir poder popular?



Escenarios de las fuerzas populares en la región para un proyecto político emancipador.

Gustavo Esteva

Este proyecto tiene que estar desmarcado del capitalismo, tiene que estar en otra construcción. La relación que existe entre la fuerza popular y el proyecto político.

Es imprescindible analizar tendencias profundas de la sociedad, las que permiten adelantar la evolución probable de esa serie de pensamientos y de comportamientos, a partir de ello, construir un proyecto hacia adelante. Sin embargo esas tendencias profundas fueron destruidas en los últimos años, por ello muchas veces se hace imposible la anticipación, estamos en un momento de incertidumbre radical. En primer momento debemos asumir que vivimos en un contexto totalmente incierto, en segundo lugar se debe pensar en el presente y en el pasado, o tanto en el futuro, porque se debe tener claridad de los 500 años que se han tenido de explotación de opresión y colonialismo,

pero también sobre la etapa de movimientos progresistas que supuestamente cambiarían la realidad desigual.

Para la construcción del poder popular hoy se necesita cambiar la orientación de la mirada que ha estado claramente fijada en lo nacional y lo estatal, pero lo que se necesita hacer es fijar la vista en la base del poder popular, la cual es la mirada local, a partir de ello se debe construir una realidad en el presente. Otra mirada se enfoca en lo transnacional, es decir tener una mirada más allá de la construcción de los Estados Nación, donde se construyan mundos de otros mundos, no solamente un proyecto de sociedad o un diseño para todas y todos, sino la aceptación de que brotarán distintos mundos cuando sean las personas quienes lo construyan.

Lo descrito anteriormente partió después de identificar que el Estado Nación democrático que tratamos de tomar de hacer nuestro y conquistar para ejercer el poder popular junto el cambio de la sociedad, ya desapareció, solo quedan sus rituales. La cual fue construida a partir del capitalismo, quien fue el encargado de construirlo y aplicarlo en nuestros territorios, pero fue el mismo sistema que se encargó de disolverlo; no hay país en el mundo en el que se pueda decir seriamente que se vive en un Estado de Derecho, pero es el mismo que se usa para violar la ley y garantizar la impunidad, esto mismo ha hecho que desaparezca la economía nacional, exponiéndola a fuerzas transnacionales que define lo que pasa en el mundo. Esta afirmación explica todo lo que ha pasado en los gobiernos de cohorte progresistas.



Para entender a los Estado Progresistas es importante tomar en cuenta que su función es administrar la economía nacional, eso ya no es imposible hacerlo en ningún país, porque todos están expuestos a fuerzas que están fuera de control de los actores internos de los países. Por eso es imprescindible ese cambio de la mirada, donde se debe replantear las dinámicas, donde es necesario organizarse y articularse con otros para accionar desde lo local. Un ejemplo clave es que a raíz de unos encuentros en México y Colombia, con el Valle del Cauca junto a sus colectivos, tienen un sistema que se llama crianza mutua, el cual trata de identificar colectivos que estaban desafiando radicalmente el Estado y régimen dominante, quienes estaban yendo más allá del patriarcado, el capitalismo y por supuesto más allá del régimen democrático; lo demuestran las formas que estaban cambiando sus estructuras de ver la realidad, desde disolver las jerarquías, adoptando un principio de suficiencia y construyendo relaciones autónomas. La idea fundamental es que esos diversos colectivos aprendieran entre sí, así ejercer solidaridad, principalmente que unieron fuerza, porque se iban tejiendo entre colectivos.

Es fundamental compartir que no solamente en esta parte del mundo se están desarrollando procesos como los colectivos de Colombia y México, sino que también se ha identificado que en la India están haciendo exactamente lo mismo. Ante esto sale una propuesta que se llama tejido global de alternativas, que son anti-patriarcales, anti-capitalistas, anti-estatistas y anti-democracia formal; como su nombre lo dice, se van tejiendo en todas partes del mundo, siendo un estallido de alternativas que van más allá del sistema dominante.

Estas acciones empezaron a consolidar una hipótesis que se tenía: Empezando por el estallido de movilizaciones locales a nivel mundial que se tuvo en 2019, que eran distintas, pero que tenían rasgos en común, entre ellos estaba el “Basta Ya”, pareciendo que el ánimo que prevalecía en las movilizaciones eran ánimos del querer construir algo nuevo, donde se empezaban a poner nombres, como el querer terminar con el neoliberalismo, autoritarismo, violencia, saqueo y distintas cosas.

Para construir el proyecto político emancipador, se necesita tomar en serio la hipótesis que se está al fin de una era moderna que tiene como base el patriarcado y colonialismo, y que al terminar esta era se debe visualizar el fin de los sistemas de opresión. Sin embargo hay que tener cuidado, porque no es en sí misma una oportunidad de emancipación, sino un deslizamiento a la barbarie, eso es lo que está pasando en la realidad, porque un régimen termina cuando no puede reproducirse bajo sus propios términos, eso es lo que sucede con el capitalismo, se está carcomiendo desde dentro. A esto se aúna la oleada de fuerzas autoritarias de concentración de poderes políticos y económicos, siendo factores que nos están llevando aceleradamente al abismo, estando sujetos a la violencia estructural, es decir violencia de todas las formas posibles.

Dentro de todo este contexto se tiene una oleada que viene desde abajo y que está claramente orientada a una emancipación radical. Por eso una de las condiciones básicas de esa fuerza que viene de abajo, fue expresada el ocho de marzo en tiene un signo de mujer, la revolución que han estado tomando las mujeres en el mundo entero es la revolución que está marcando claramente el caminar,



a pesar que se realiza en medio de la guerra. Sin embargo la principal batalla será por el hambre va a definir el destino y el resultado de esta guerra, el cual todavía no se puede diagnosticar, porque se camina bajo la incertidumbre, pero que el COVID 19 vino a demostrar las crisis profundas que se atraviesan en el mundo a causa del sistema que se ha construido. Así mismo la pandemia vino ha demostrar lo que se puede hacer desde abajo, empezó a recuperar la gente la idea de la comida que se produce desde los hogares y las comunidades. Todo esto implica plantearse una forma de vivir diferente e ir tejiendo redes entre las propuestas que surgen desde abajo.



Reflexiones sobre el Socialismo desde la experiencia Cubana

Llanisca Lugo González

Buenas tardes, buenas noches compañeros y compañeras que estamos juntos en estos momentos para tener un diálogo muy necesario en el marco de estrategias de organizaciones sociales para la construcción de poder popular desde el proyecto, el sueño, el camino del socialismo. Ante la reflexión de si **el socialismo es una opción posible para nuestros pueblos** y por qué creer eso, la verdad es que es muy importante que nos demos esta discusión en el campo de la izquierda en una etapa en que para algunos parece ser una bandera o una consigna movilizadora carente de sentido o un símbolo histórico de la resistencia y para otros, aunque se diga más o menos, significa, mínimamente, la sospecha de que trae de la mano el socialismo la socialización de la pobreza y la concentración del poder.

Entonces, es verdad e importante que demos esta discusión en un escenario dominado por el capital, repleto de luchas con fuerzas beligerantes que aportan mucho a esta reflexión.

Estamos en una etapa en que las narrativas van muy delante de las prácticas a veces y van tan adelante que llegan a desconectarse y a vaciarse un poco de su carácter inspirador de luchas construcción de identidades. Y bueno, aprendemos a decir que somos anticapitalistas, anticolonialistas, antipatriarcales pero no siempre enraizados, este discurso, en un proyecto y libramos luchas que no están orientadas a un lugar común que las potencie y nos quedamos repitiendo una declaración de principios que no significan mucho, a veces, en prácticas de lucha cotidiana.

Después de la caída del Socialismo en Europa del Este, con los años vino la etapa del Socialismo del siglo XXI, recordamos todos esos años donde en América Latina con gobiernos progresistas, desde Venezuela y también otros países, se re-colocó el tema de un proyecto alternativo al capitalismo que fue nombrado de diversas maneras, pero después el socialismo regreso al silencio, y por eso es muy importante retomar el diálogo sobre el socialismo, no porque tengamos que nombrar de un único modo la alternativa que necesitamos construir, sino porque hoy corremos el riesgo de fracturar esas alternativas de no tener capacidad para un proyecto de izquierda que nos articule a todas y todos, es importante discutir el horizonte, de cómo imaginamos el mundo que queremos y el socialismo es un camino para ello.

El socialismo no es un punto de llegada, es un territorio de fuertes contradicciones y luchas de clases. **El socialismo de ningún modo es un tiempo de calma donde las cosas están asentadas a largo plazo; es por el contrario un tiempo marcado por**



la transición y los conflictos donde nos toca comprender el papel de cada sujeto en las luchas para profundizar el camino hacia la sociedad de lo común y lo compartido que es la aspiración. El socialismo es un proceso donde el mercado todavía convive con la burocracia, con el poder centralizado, con políticas de justicia obviamente que se orientan desde el Estado interpelado por el poder popular organizado. Entonces, no es una sociedad de equilibrio, es la síntesis entre la tensión del proyecto de socializar el poder, socializar las riquezas, los medios de producción, los sueños con el proyecto de privatizar, concentrar y acumular, en pocos centros, toda la diversidad identitaria, cultural y los bienes de nuestras sociedades.

Este tiempo de pandemia, y bueno antes de la pandemia, realmente veníamos enfrentando la crisis del capitalismo, pero estamos en un tiempo de comprender con claridad lo límites del modelo dominado por el capital, del modelo que se centra en la reproducción, en la acumulación del capital, un modelo que promete bienestar y felicidad, un modelo que implantó su discurso a casi todos los grupos sociales y que en realidad generó más pobreza, desigualdad y violencia estructural porque ha estado dispuesto a acomodarse al discurso neoliberal de las falsas democracias, se ha acomodado al discurso del bienestar, se ha acomodado al pluralismo, a los sujetos diversos, pero no ha estado dispuesto a cambiar la lógica de producción y reproducción de la vida material y espiritual de las sociedades, quiere decir a ceder propiedades, a ceder poder, a ceder riquezas y tampoco ha estado dispuesto a cambiar el bien máspreciado de una sociedad que es el sentido común, el imaginario del pueblo.

Creó sus actividades consumistas con tendencia a la cosificación, reprodujo relaciones mercantiles que subordinan los vínculos y nos hizo creer, además, que la responsabilidad de todo era nuestra y que las condiciones estaban creadas para que todas y todos pudiéramos alcanzar el sueño que había sido impuesto, aparentemente construido desde cada sujeto. Hoy, ese modelo, ni siquiera puede sostener este discurso que está lleno de agujeros, en la conciencia de que no tenemos el control de nuestro futuro inmediato, en un sentimiento de incertidumbre y en cierta congelación, incluso de las certezas, nuestra pregunta es cómo construimos condiciones para la defensa de los sueños, la defensa del tiempo, la defensa de los bienes, de las mayorías que quedaron en la base de la maquinaria de ese modelo.

Ante esa pregunta, el socialismo es un camino, es un camino para pelear por esto, es un camino donde se crean condiciones para la lucha, donde no se promete más que la posibilidad de pelear, donde no se ofrece más certeza que un espacio para la conciencia crítica y bases mínimas para cumplir derechos elementales. Esto nos lleva a nosotros a la tarea fundamental de cualquier construcción alternativa que es la disputa cultural de símbolos, de contenidos, de sentidos. Nada está escrito en piedra y necesitamos analizar nuestros procesos históricos desde perspectivas marxistas, analizando condiciones reales sin posiciones deterministas, estudiando la correlación de fuerzas, estudiando las realidades geopolíticas, para no caer en dogmas que muchas veces nos sirven para aliviar nuestro propio cansancio.



Entonces, entendamos el socialismo como una opción para luchar, como un territorio de disputa, como un proyecto donde se crean las condiciones para el pensamiento crítico y para la actuación del protagonismo popular. En ese sentido, es un camino válido para los pueblos que resisten y sueñan una alternativa.

En Cuba, el autoestima de una victoria popular, que fue popular porque el sujeto que la lideró era un sujeto popular pero también porque en su programa estaba centrado en las necesidades del pueblo, impulsó cambios, en sentido que hablamos de las estructuras muy rápidamente, pero lo que quisiera significar como relevante es la dimensión cultural que tuvieron siempre estos cambios, la prioridad que en Cuba se dio el diálogo con el pueblo, a la conversión de que cada hecho en una victoria popular, al fortalecimiento del sujeto pueblo en cada una de las peleas y al fortalecimiento de una ideología que sustentaba cada hecho político.

El carácter antimperialista se construyó de la mano de la soberanía de la justicia social, o sea las cosas fueron simultáneamente de la mano construyéndose y realmente fue un proceso alejado de todo dogma y en sus primeros años trastoca profundamente las estructuras que tenían a Cuba, en el lugar en el que Cuba vivía, en el lugar de periferia dependiente y vinculada absolutamente a la economía de Estados Unidos.

Entonces, en Cuba la ley de reforma agraria vino de la mano con la campaña de alfabetización donde más que aprender a leer y escribir que fue un hecho cultural de dimensiones tremendas, los jóvenes en la ciudad, las jóvenes de 11, 12, 13 años de zonas alejadas del campo, aprendieron de la vida del campo, aprendieron de la tierra,

y también los campesinos y las campesinas comprendieron símbolos de la vida en las ciudades y el sentido de la libertad y la propiedad que significaba un papel firmado que les hacía dueño de una tierra.

Se nacionalizó la banca, siempre en tensión con las políticas de los Estados Unidos y aquí es muy importante que repitamos esto porque no se puede dejar de comprender y de nombrar las políticas de Estados Unidos con sus intereses de sostener el poder que tienen en Cuba para entender el proceso de la revolución cubana, se nacionalizaron todas las compañías norteamericanas, que en Cuba tienen los monopolios de los principales renglones de la economía y fue un proceso de tensión en escalada que bueno todos y todas ustedes conocen que llega hasta este tiempo.

Después, vino una etapa en la que estatizamos muchos negocios privados e iniciativas que tenían arraigo popular en los barrios que dinamizan servicios, algunas ramas de la economía y hemos reflexionado con el paso del tiempo lo que significó eso en un camino hacia un modelo estadocéntrico que no nos permitió avanzar todo lo que queríamos después y bueno hoy andamos con el desafío de repensar el modelo con reformas que construyan algunos puentes de la economía y del modelo cubano con el mundo, en un momento donde necesitamos re-colocar la dimensión del bienestar de la vida cotidiana de las personas en la disputa por un proyecto, necesitamos responder a corto plazo a carencias, a distorsiones que tiene la economía que nos han dificultado la satisfacción de aspiraciones y necesidades de una zona del pueblo cubano con muchas razones que ahora no es el momento de explicar,



pero si estamos en ese desafío justo en ese momento entonces es importante comprender que en Cuba se fue a fondo con las estructuras que aseguraban la intervención norteamericana en la isla y por eso se fortaleció un sentimiento antimperialista que ha calado en la identidad del pueblo.

En Cuba se fue a fondo por una comprensión de soberanía y de pueblo que vino muy de la mano de la justicia social y entonces una revolución que se colocó en la senda del socialismo, en esa senda del compartir todo con soberanía y que procuro alcanzar la mayor justicia, tuvo que ir a socavar todas esas estructuras de concentración de riquezas, de bienes, de medios, de patrimonios y que también tuvo que ir a socavar con liderazgos del propio pueblo esas estructuras subjetivas que condicionan, que muchas veces nos hacen pintar los límites de lo posible ahí donde no están y en eso es muy importante que siempre encontremos la sabiduría y pensamiento de Fernando Martínez Heredia cuando nos llamaba a romper, incluso, esa máxima de que el ser el social determina la conciencia social en el dogma que fue entendido, porque determinaba y maniataba muchas veces nuestras lecturas de la realidad y nuestras lecturas de nuestra propia capacidad de transformarla y en eso la revolución fue heterodoxa y eso nos permitió dar saltos de largo y ganar resistencia para todo lo que hemos tenido que enfrentar después.

¿Es posible un desarrollo de igualdad social sin cambios estructurales del sistema?

Ante la pregunta de si es posible la igualdad sin cambios estructurales, nosotros debemos interpretar la imagen de igualdad que fue creada por el capitalismo. Es una imagen de igualdad de mucha fortaleza,

una fantasía de igualdad que hace creer que todos arrancamos de la misma línea frente al consumo, la igualdad de los productos que todos debemos desear, la globalización que nos conecta, la industria cultural que nos entretiene a todos, la homogeneidad de un sueño.

Esa fantasía de igualdad, ese sueño compartido bajo la lógica del capital se construyó sosteniendo estructuras que aseguran cambiar gobiernos, aseguraron tener muchos partidos, división de poderes, una práctica de transnacionales que ocupan territorios y hacen creer que van a resolver problemas inmediatos de la vida cotidiana de las personas que viven ahí, la conversión de bosques en monocultivos supuestamente para dar más comida a los campesinos que viven en las zonas más rurales y no tienen acceso a tierras para producir sus alimentos, universidades abiertas para todos pero que están llenas de personas blancas de clase media y de la burguesía, academias con lenguaje incluso que se organizan para reproducir la lógica patriarcal, paquetes turísticos para todas las clases, en fin sostener estructuras que sean capaces de asegurar la fantasía de la igualdad ha sido una clave del éxito para la disputa cultural que el capital libra en nuestras sociedades, mientras no confrontemos las estructuras que aseguran la perpetuación de la concentración de la riqueza, realmente no podremos generar transformaciones sustantivas.

No nos va a sorprender la resistencia del capital y de las grandes empresas del poder corporativo, no nos va a sorprender el papel del Estado en muchos de nuestros países cooptado por el capital financiero y las transnacionales, no nos va a sorprender el imperialismo,



pero no puede sorprender incluso la resistencia del pueblo, la clase trabajadora que cuando se enfrenta a un cambio en el mundo que ha conocido, del mundo que el capital ha pintado como de valores cívicos, del mundo como decente, el mundo de familias homogéneas en el centro de la sociedades, los cambios a esa estructura que no son cambios económicos solamente vinculados a propiedades, herencias, patrimonios, impuestos que son cambios imprescindibles a enfrentar, sino también cambios vinculados a ese imaginario del nuevo sistema de relaciones que necesitamos crear.

Esos cambios asustan, esos cambios intimidan, nos parecen desorden, caos y no siempre estamos dispuestos a enfrentar lo que significa esa transformación cultural profunda que descoloca todo, que transforma la esencia de los valores que han cimentado el orden social en el que hemos vivido. Nuestras sociedades están cimentadas sobre valores conservadores y ningún poder central podrá transformar esto si no con protagonismo del poder popular, con el pueblo organizado dialogando entre sí, liberándose juntos como decía Freire, *nadie libera a nadie si no es que es un proceso juntos y juntas, de la mano, liberándonos mutuamente.*

En ese sentido, hay que ir por toda la cultura popular, hay que ir por toda la historia nuestra, hay que ir por los nombres que queremos tener, hay que socavar todo, hay que acompañarse en el dolor que significa este camino para toda la igualdad que es la que asegura todo el derecho a la diferencia que somos, a la diferencia que queremos vivir. Entonces, los cambios estructurales, en este sentido, son imprescindibles para construir nuestros derechos a la diferencia, para construir la igualdad.

¿Es posible pensar un socialismo, sin el carácter social de los medios de producción, sin eliminar la explotación del ser humano por el ser humano?

Esto es una contradicción pensar el socialismo sin socializar los medios de producción. Es un camino a enfrentar que significa: desprivatizar, desconcentrar los medios fundamentales, que eso no quiere decir que la alternativa sea nacionalizar/estatizar absolutamente todo, concentrar todo en manos del Estado en nombre del pueblo, porque esto produce una nueva enajenación. Realmente, la gente termina sin sentirse parte del proceso productivo y es un debate que tenemos en Cuba hoy, porque aquí hay una pregunta que ronda muchas veces sobre el papel del Estado.

En el momento que hoy tenemos, en la correlación de fuerzas que hoy coloca al Estado en un lugar y cómo aseguramos poder popular sin democratizar los medios, sin socializar los medios y, al mismo tiempo, cómo construir una sociedad donde los medios estratégicos para el desarrollo del país no queden privatizados y no le sirvan a un proyecto que está en disputa, el proyecto del capital que está permanente disputando espacios para gestionar bienes que deben estar en manos del pueblo.

Esa es una tensión que tenemos que enfrentar en nuestras sociedades cuando nos proponemos un camino de construcción de la alternativa, cómo socializamos los medios de producción en manos, en gestión de modelos de gestión colectivas,



autogestionadas por pueblo organizado desde las comunidades con liderazgos de mujeres, con liderazgos de jóvenes, que la concepción no sea adultocéntrica/patriarcal, que compartir los bienes sea parte de compartir la vida y eso es un desafío que no es económico, es una discusión muy grande que tenemos que dar siempre.

El terreno de la gestión de la vida no es un terreno que entra en lógicas económicas y no podemos dejar que se subordine a la reglas de una economía que también está en discusión, que también está en disputa, pero lo cierto es que hacia modelos de autogestión y de organización de economías populares hacia modelos de gestión de los medios desde los liderazgos comunitarios, desde las visiones territoriales, desde la clase trabajadora organizada que recupera que ocupa, que gestiona con sabiduría, con responsabilidad, con poder popular los medios de producción, hacia ahí deberíamos de ir escapando de estos dos polos que significarán un Estado centralizador que gestiona absolutamente todo en nombre del pueblo pero que da cuenta de un proceso de enajenación que desconecta al pueblo del resultado de la producción y de su sentido social y un modelo de privatización que también coloca al pueblo en una zona de secuestro a su capacidad de orientar y organizar la reproducción de la vida en la sociedad.

¿Cómo dialoga el socialismo, con las propuestas emancipadoras que se están desarrollando en los territorios: feminismos, buen vivir, entre otros?

Es muy bueno dialogar sobre los vínculos, los encuentros entre el socialismo y otras propuestas emancipadoras, el feminismo, el buen vivir que se han construido en estos años de lucha,

sobre todo en nuestra región aunque realmente en todo el mundo hay muchísimo acumulado en estos temas. Los movimientos populares han encontrado síntesis que expresan y condensan reflexiones y debates sobre esto, por ejemplo los campesinos organizados en la coordinadora latinoamericana de organizaciones del campo (CLOP). Las campesinas de la CLOP, ellas tienen una consigna que expresa una síntesis “con feminismo construimos socialismo” que es una consigna que viene de otra, que el propio Chávez colocó mucho en la narrativa de la revolución que es “sin feminismo no hay socialismo”.

El movimiento ambientalista habla de justicia social para defender todos los derechos en armonía con la naturaleza y el socialismo comunitario, por ejemplo, fue una síntesis de propuestas de cómo colocaron la comunidad como espacio privilegiado para la gestión de las alternativas y ese barrio que después se fue construyendo con mayor complejidad en la noción de territorio. O sea, yo creo que lo más importante es que el consenso de luchar por derechos con protagonismo de lucha popular no puede expresarse en concesiones lineales de una historia que se vea por etapas, en la que primero logramos la gran meta, en la que primero resolvemos la contradicción capital trabajo, en la que socializamos los medios de producción y después vemos cómo vamos liberando a la mujer, dándole tareas de protagonismo en la sociedad, no porque ahí se nos pierden montones de datos de carga de cuidados, de secuestro de tiempo, de imposición de metas, de falsa homogeneización que realmente niega la discusión e impide la emancipación, la liberación de las mujeres.



Y así pasa con los pueblos originarios que fueron subestimados por la propia izquierda tradicional, que fueron desplazados por el discurso del marxismo ortodoxo, invisibilizados más que desplazados y que pacientemente, una paciencia histórica infinita han mantenido su experiencia de resistencia como un testimonio de una alternativa de vivir en común, de colocar lo común en el centro, de colocar el amor y el cuidado como responsabilidad de todas y todos, y esa es la esencia de nuestra alternativa, eso es menos difícil de lo que nos han hecho creer.

Uno de los éxitos del capital es esta dificultad que nos coloca para imaginar, para destrabar todo esto, cómo cambiamos toda esta urdimbre, cómo rompemos, cómo transformamos todo esto instituido con una integralidad que pareciera inmutable, y tenemos que desmontar ese mito, ni está tan integrado, ni es tan perfecto, ni es invulnerable, y eso lo hemos demostrado con las victorias que hemos conseguido y con los acumulados que a veces no leemos como victorias pero lo son cuando logramos consensos nuevos, cuando creamos sujetos y sujetas nuevos, cuando nos movilizamos con un mensaje profundamente anti sistémico estamos venciendo, pero también tenemos una lectura de las victorias muy reducida a determinados hitos, a determinados escenarios y las disputas tienen que ser en todos los órdenes desde lo institucional hasta el de los símbolos, entonces las victorias son también en todos los órdenes.

Entonces, un proyecto donde las diversidades puedan enriquecer las propuestas y no sean sacrificadas en pos de una gran meta, en pos de un gran futuro que no será distinto a los pasos que demos porque el camino es liberado pero no seremos libres,

ese proyecto lo necesitamos los contenidos de justicia y socialización que están en ese proyecto que están dentro y son contenidos del socialismo son apropiados y están dentro de las luchas del continente también, aunque no lo nombremos del mismo modo. Para nosotros en Cuba, por ejemplo, la red de educadores populares ha encontrado una síntesis en su prioridad de acompañar experiencias de protagonismo popular en territorios que, como el énfasis en nuestro trabajo en Cuba, apegado a la vida y a la disputa de símbolos es la disputa de proyectos en la vida cotidiana, bueno nosotros decimos que luchamos por un socialismo sentido y pensado desde las prácticas.

Eso quiere decir que cada hecho cotidiano debe tener en sí la fuerza movilizadora y la capacidad beligerante de revertir la lógica individualista, mercantil y sacrificial que necesitamos superar. Yo lo dejo por aquí, de verdad que siento mucha gratitud porque tener la oportunidad de dialogar es un aprendizaje porque nos permite volver sobre las ideas, imaginar las nuevas preguntas generamos, repensar cosas, cada momento es un momento para encontrarse con las cosas que vamos sintiendo, aprendiendo como seres sentipensantes que somos en este camino que compartimos juntos y juntas, y también da la sensación de fortaleza de ser muchas, de estar pensando juntas en esta resistencia que se va haciendo grande. Entonces, agradezco mucho a Alforja la oportunidad y el encuentro. Muchas gracias.



A manera de síntesis

Oswaldo López

Comisión de diálogos en rebeldía

En el Diálogos hemos escuchado las experiencias de varios países y reconociendo los últimos acontecimientos de Colombia, Chile, Bolivia, expresan un cambio de etapa, que Perú y Guatemala vienen a confirmar. Que ya significó un triunfo, porque se le puso un freno al avance de la derecha en latinoamerica, como expresión del capitalismo global.

La salida de Trump del gobierno de EEUU sin significar demasiado en términos de dominación económica, significa que pierdan apoyo político los muchos “*Bolsonaros*” instalados en el mundo en esa etapa y responden a esa línea de derechas.

Se definió el capitalismo como sistema, que abarca todas las dimensiones sociales, materiales e inmateriales, como la ideológica, la cultural, la del sentido común, de los valores. Que esta construcción subjetiva tiene un andamiaje estructural que sostiene el modelo. Es en este sentido, que el movimiento popular debe dar batalla en todos los frentes y dotar de una identidad común todas las luchas, todos los sueños. Que la batalla por el socialismo empieza en nuestras cabezas, para pasar a nuestras prácticas y es ya, es ahora.

Muy importante la apreciación de que la pandemia puso en mayor evidencia, de que el capitalismo no va más como alternativa social,

resultado de sus propias contradicciones, que ya no puede sostener discurso, que la fantasía de igualdad de posibilidades, igualdad social, que fue su gran triunfo cultural, ideológico, se agotó.

Desde las reflexiones de Cuba, se remarcó la necesidad del debate sobre el socialismo en el movimiento popular y en el campo de la izquierda. En el marco de la estrategia, la construcción popular de un proyecto político. Después de la caída del socialismo del este, se impuso el “Discurso único” del capital, que solo en la etapa de los gobiernos progresistas en Latinoamérica se mencionó el socialismo de distintos modos o distintas variantes, pero esto no significó una socialización del poder, de la riquezas, de la producción. Y luego volvió el silencio sobre ese concepto.

Se hace necesario debatir el socialismo no como una única instancia, sino como un camino, como un horizonte, no es un punto de llegada, es un proceso de luchas de clase y de transición. No es de equilibrio en el sentido, que se expresan todas las contradicciones de lo nuevo que va naciendo, con lo viejo que no termina de finalizar. Es necesario empezar este debate para no correr el riesgo de fracturar esa alternativa.

La necesidad de la participación popular en ese proceso es un eje determinante, porque el poder popular debe estar siempre en manos del pueblo. En este sentido se teme o hay cierta reserva, sobre una nueva centralización del Estado, que en nombre del pueblo, se establezca una nueva hegemonía, que genere un control total. Que como sucedió con una visión más ortodoxa del marxismo, no se contemplen todos los actores sociales,



toda la diversidad que presenta nuestra realidad latinoamericana, no se dialogue con otras propuestas, como feminismo, medio ambiente, pueblos originarios, razas, etnias.

Se precisó que no hay socialismo posible, sin socializar el poder, sin socializar los medios de producción, sin socializar las riquezas. Que es una contradicción en sí mismo plantear esa posibilidad. Que ese hecho revolucionario, de quebrar la resistencia del capital, es resultado de un proceso social que comienza en nuestra interpretación crítica de la realidad que nos compromete a una voluntad de cambio social que se expresa en una práctica. Que necesitamos leer nuestra historia como pueblo, ir a la cultura popular, rescatar nuestros valores, darle una identidad única a nuestros sueños.

Necesitamos pensarnos como sujetos de cambio y que el capitalismo no es inmutable, en este sentido no podemos esperar los cambios estructurales para empezar a cambiar, la socialización de la producción para construir el socialismo. Debemos empezar el socialismo ya en nuestras cabezas, para trasladarlo a nuestras prácticas. Debemos construirnos socialistas en esos procesos de luchas reivindicativas, para que estos se conviertan en una acumulación de fuerza hacia nuestra opción, nuestra alternativa.

Que el socialismo es un concepto demonizado por el capital, porque puede ser un horizonte esperanzador para los pueblos, que dote de una identidad común a todas las luchas. Cuba es el pueblo que ha sido una referencia de revolución y de proceso socialista para toda Latinoamérica y es una escuela en sí misma para todos los luchadores.

Que su resistencia de 60 años por realizar sus sueños, sus avances en la educación, la salud, la igualdad de derechos, la justicia social, a 60 millas del imperio más grande, que no dejó de intentar destruirla, merece el reconocimiento de todos los que luchan por el socialismo.





Verónica Del Cid

para Historias Comunes² (Entrevista)

Con Osvaldo López

Chango.- Bienvenida Verónica del Cid a Historia comunes, agradezco que nos hayas dedicado tu tiempo, a este pensar juntos, esa es la idea hoy, pensar juntos Latinoamérica. Tu experiencia, tu conocimiento, tu interpretación de la realidad latinoamericana pueden hacernos un gran aporte y nosotros sacar mucho aprendizaje de ese conocimiento. Esa es la idea con este programa, te agradezco el tiempo que nos vas a dedicar, porque sé que sos muy ocupada, hoy mismo hicieron el cierre de la escuela mesoamericana y estuviste ahí.

Veronica.-R: quiero agradecer este espacio, desde Alforja damos seguimiento a este espacio y nos parece un esfuerzo importante de recuperar las voces de compañeras y compañeros que han estado en procesos significativos, de luchas, junto a la lucha de los pueblos como parte de eso y aportando desde el lugar donde estén. Por eso es un placer para mí estar en este espacio, debatiendo ideas que puedan ayudar a seguir pensando.

²Historias Comunes es un programa de radio de entrevistas que se emite todos los sábados de 18 a 20 hs Argentina, por Radio Semilla. En el aire de Radio Semilla FM 106.5 por www.radiosemilla.com.ar



Chango.- Cuando empezaste Verónica este interés por el trabajo social?

Verónica-R: Desde muy joven empecé con trabajos organizativos en comunidades en la periferia de la ciudad, que me marcaron muchísimo, creo que ahí comencé mi identidad de clase, entender porque la pobreza se estaba dando , porque la exclusión, entender que la dominación se reproducía en todos esos espacios que no era ingenua, estaba pensada y luego si ya me moví a territorios más indígenas y ahí me encontré. Creo que tengo una identidad muy cercana a los pueblos originarios, por derecho me identifique a esa cosmovisión, la mamé por muchos años, la aprecio, la respeto muchísimo, creo que genera hoy día vías y posibilidades concretas para discutir qué mundo estamos construyendo.

En eso me he movido y desde mi ser, mi identidad de mujer, empecé a pensarme, desde claves feministas, participé en movimientos de relaciones feministas, que me ayudan a irme construyendo, eso lo aprecio y lo valoro muchísimo porque eso me dio otra lectura y otro lente para mirar la realidad, para comprender porque le apostaba a la educación popular, pero una educación popular con otras lecturas, que incluya dentro de eso todas las dominaciones y por lo tanto todas las emancipaciones.

Chango.- Y mientras adquirías este conocimiento teórico, este pasaje por la universidad, nunca dejaste de estar relacionada con la comunidad, siempre estuviste haciendo práctica de trabajo social, es así?

Verónica.-R: Sí, exactamente, desde que estudie el magisterio, soy maestra en educación primaria, ejercí como maestra en una escuelita con niñas y niños migrantes y siempre con mi relación con la comunidad fue muy, muy fuerte donde me encontraba y encontré sentido a lo que yo estudiaba en la universidad porque lo vivía en la comunidad, lo experimentaba en ese espacio y me permitía encontrar ciertas claves metodológicas de comprensión de lo que estaba sucediendo ahí, porque en realidad yo vivía ahí, porque yo siempre viví ahí yo vengo de una comunidad. No es que te vas a la comunidad a vivir algo, yo he vivido en la comunidad siempre. Entonces vivir en comunidad te permite hacer tejidos, ver tensiones, problemáticas concretas, una exclusión profunda en las familias que viven ahí, pero también en aquellos rasgos de solidaridad y esperanzas también, eso te ayuda a entender dónde estás y dónde te sitúas en el mundo, o sea para mí, ese es el espacio más cercano de aprendizaje que tienes.

Chango.- Escuchándote uno se da cuenta que hablas con mucho sentimiento cuando hablas de comunidad. Bueno vos vivís ahora en una comunidad.

Verónica.-R: Mira yo siempre he vivido en comunidad, pero quiero aprovechar para entender el concepto de comunidad en un sentido más amplio. Cuando una piensa en el concepto comunidad se remite a un espacio más rural, y en muchos espacios a una dinámica mas de pueblos originarios, más indígena, pero a mí me parece que una primera transgresión que tenemos que hacer, es como leemos a la comunidad, el sentido de la construcción colectiva, te hace acercarte y hacer tejidos con otros y con otras, entonces estamos hablando de un sentido más amplio de comunidad.



Las comunidades urbanas tienen derecho a crear comunidad, tienen ese derecho y lo ponen en la realidad, lo que pasa es que hay espacios más grises, llenos de cemento en que no siempre ves esas relaciones y ese es un elemento que me parece que hay que recuperar, luego en la vida, vos te articulas a otros colectivos, ese es un especie de comunidad, porque hay elementos de identidad que te acercan a ese colectivo. Entonces a eso tenemos que colocarlo porque si perdemos elementos de identidad que nos pueden unir a otros y otras, ese sentido de comunidad se vuelve muy frágil.

Chango. P. -Cuéntanos Verónica que es la red Alforja, para aquellos que no han tenido oportunidad de conocer esta experiencia. ¿Qué es? ¿Qué hace? ¿Cómo funciona?

Verónica.- R.- Bueno, decirte que en esta participación, en esa construcción de comunidad, me llevó a una organización que hacía su militancia en el occidente del país, se hacía desde un trabajo organizativo con pueblos indígenas, que estaba inspirado en la educación popular, me fui encontrando, muy joven, que esta organización, participaba en una red de organizaciones que el elemento común que tenían era esta apuesta política pedagógica de la educación popular y se movían desde la organización desde la participación colectiva, desde todos los procesos agroecológicos que se daban en la región, se movían desde distintas apuestas que tenían un elemento en común, que era recrear y fortalecer esas dinámicas desde una apuesta política y pedagógica, que apostara a la organización y la construcción de sujeto político y a partir de esas dinámicas que se fueron dando, fui conociendo lo que hoy es el espacio donde actualmente milito que es la red Alforja.

Entonces la red Alforja se dio desde esa posibilidad de construir un espacio en red que articula a organizaciones sociales de Mesoamérica. Cómo fue su origen, cómo se dio, forma a esa iniciativa, fue al calor de de la lucha en Nicaragua, en la lucha sandinista, cuando se inició todo el proceso de alfabetización, que convocó muchas voluntades, que inspiró a toda la región, te estoy mencionando que fue un punto de confluencia para muchos compañeros y compañeras que venían de organizaciones y militaban en esos espacios , que se movían también en procesos revolucionarios en sus propios territorios , entonces la fuerza que generó Nicaragua generó muchos debates, muchas discusiones que atravesaban el campo educativo y decidieron crear un espacio en red y seguir apoyando las luchas que se sucedían, entonces se decía en estos momentos toca Nicaragua, es necesario apoyar el proceso de Nicaragua, apoyar la alfabetización, en Nicaragua.

Pero, no podemos pensar solo en Nicaragua, debemos pensar en otros territorios y necesitamos movernos en red. Y me parece que también pasa por entender que la estrategia imperialista en los territorios se mueve por regiones, no es una para un país y otra para otro sino que se mueve por regiones y eso dio pie a la necesidad de articular un trabajo colectivo, inspirado en que pudiese apoyar esos procesos en lucha, desde la discusión, la reflexión y la formación política y la posibilidad de encontrarse de reunirse. Bueno eso dio origen a ese espacio, y cumplimos 40 años el próximo año, creo que tenemos un acumulado de experiencia, de aprendizajes. La red ha tenido momentos importantes y ha tenido momentos de muchos cuestionamientos, porque siempre ha estado muy cercana a la lectura que el contexto le estaba dando.



En algunos momentos donde la incertidumbre llenó los corazones y no sabíamos qué hacer, me incluí en ese proceso, aunque yo soy posterior, pero ya hace 20 años que vengo participando de diferentes modos y hubo momentos de mucha incertidumbre, de mucha incertidumbre y eso influyó en cómo la red se veía en ese contexto, llegamos a pensar si la red tenía sentido en ese momento, llegamos a decidir incluso con quién trabajamos, con quien hacíamos debate, con quien nos reunimos, hubo momentos en que ese sujeto se diluía, empezamos a decir que eso no podía ser, que teníamos que tener una apuesta mucho más clara. Entonces en el 2008 empezamos a hacer un ejercicio hacia adentro y definimos nuestra propia estrategia de formación, entendiendo que teníamos que movernos en todos los espacios y en esas discusiones tomamos decisiones importantes para entender lo que hoy es la red.

Uno de ellos fue trabajar con los movimientos populares que estuvieran en luchas, que se estuvieran moviendo, que fueran movimiento. Y pensamos como un eje de articulación la defensa del territorio, pero el territorio en un sentido más amplio, no comprendido como bienes comunes y territorio únicamente, sino también desde toda la lucha cultural que se viene dando y también en toda la disputa que se hace en torno a los cuerpos, al cuerpo como territorio, al espacio radioeléctrico, a todos esos espacios que la hegemonía muy bien había abarcado. Entonces desde ese concepto, buscamos la vinculación con organizaciones sociales u organizaciones populares que tuvieran una vocación o una intención común. Eso fue lo que nos ubicó.

Chango. P.- para ampliar lo de Alforja, qué países están participando actualmente en esa red.

Verónica R.- Mira quisiera dejar la idea de construcción de red, no estamos hablando de una organización o de una estructura organizativa formal, con personería y todas esas cosas que las organizaciones inventan, sino que es una red en proceso permanente y vincula muchas organizaciones en su quehacer, tiene una base, la presencia de todos los países de la región mesoamericana, desde México hasta Panamá, en forma permanente y haciendo y construyendo la red, 13 organizaciones de educación popular más vinculadas, pero luego se tienen espacios más colectivos donde se tienen alianzas con organizaciones hermanas, amigas con las que construimos y realmente le dan el sentido de red, son las que le ponen el corazón a la red. Entonces eso hace que nos salimos de la región Mesoamérica, porque para vincularte con la región no puedes no saber lo que está pasando en la región. Por lo tanto hay otros tipos de compañeros y compañeras, que vienen de otras organizaciones de otros países. Siempre hemos estado muy cercanos de Cuba, tenemos relaciones con varias organizaciones de la isla hermosa, así como lo tenemos con organizaciones de Argentina de Colombia de Perú, bueno de varios países que no están inscriptos en la región mesoamericana, queremos seguir construyendo esta idea de una red que teje voluntades, posibilidades, y que nos conectamos para poner en disposición esfuerzos que le lleguen a otros y a otras y a otros espacios. Como esa comprensión más amplia del concepto de red.



Hay una apuesta central a ese espacio de articulación y de alianzas, es parte de una estrategia importante, vaya, es parte de nuestros objetivos centrales. Hay una apuesta importante ahí, vaya, porque no podríamos estar diciendo en distintos espacios, con los problemas serios que tenemos en los movimientos populares, esta posibilidad de articularse con otros, sino somos capaces de hacerlo. Pero desde esa articulación, los ejes de trabajo, los ejes con los que nos articulamos a luchas concretas, son la formación política y procesos de comunicación popular.

Chango P.- ¿Qué lugar ocupa hoy la educación popular en los movimientos sociales? ¿Cuál es el aporte? ¿Qué hace ?

Verónica R.- A mi me parece que es necesario saber de qué concepto, desde que apuesta de educación popular nos colocamos, porque depende de dónde te ubiques podemos entender porque porque es necesaria porque es urgente, en los procesos de lucha y vamos a entender de qué educación popular hablamos. En esa línea a mi me parece que un valor importante que ha construido la red Alforja, que es una respuesta común a una propuesta política y eso me parece que ha sido la base de cómo comprendemos la educación popular.

La educación popular es una propuesta político pedagógica que no es algo acabado. Por eso ha sufrido tanto de acuerdo a cómo las organizaciones los movimientos se han situado a lo largo del tiempo y hubo tiempos en que hubo mucha incertidumbre de cuál era nuestro referente y nuestro horizonte político, que también repercutió en esa interpretación de la realidad y en la forma de cómo la estamos comprendiendo y hubo un momento de vacío de la educación popular, bastante intencionado.

Como un llamado a la falsa neutralidad de los procesos, a dar cabida a todo lo que se movía, a que parecía que todo entraba dentro de esa propuesta y se empezó a reducir a la metodología, a la forma de cómo hacías tú, esos procesos educativos de diálogos y de construcción, y se fue negando que la educación popular tiene su inspiración concreta en ese horizonte y en esa propuesta social que quieres construir y a partir de eso fortalecer al sujeto político que construye esa sociedad, le apuestas a la organización, pero para eso entonces piensa un método piensa una fórmula.

Partiendo de esa comprensión de educación popular, se ha venido fortaleciendo a una apuesta de transformación, sino tenemos una apuesta de transformación y le estamos apostando, a una serie de actividades reformistas que no transgreden la realidad y que incluso se vuelven funcionales a esta. Discutirá mucho, cual es nuestra concepción de la educación popular, hay un elemento básico que es una apuesta de transformación de la realidad, porque debes saber hacia dónde quieres ir, cuál es la sociedad que quieres construir, cuáles son los elementos comunes de esa sociedad que quieres construir.

Entonces para eso es necesario fortalecer al sujeto y entonces ahí me coloco en la pregunta que tú dices y a mí me parece que los movimientos sociales, tiene una necesidad y una urgencia de incorporar la propuesta de la educación popular como parte de su estrategia orgánica de trabajo.

Algunas organizaciones hacen esfuerzos en ese sentido, pero a mi ver la formación política tiene un papel bastante secundario aún. Como que hay una división entre la lucha política, la organización y la formación, pareciera que fueran tres elementos totalmente



distintos y no se ve la formación política como la posibilidad de pensarse la estrategia, la posibilidad de crear identidad en el colectivo, la posibilidad incluso de revisar las luchas que estás haciendo cómo la estás haciendo, a dónde las estas haciendo, porque eso es lo que te permite la formación política y aquí quiero alejarme de todo tipo de acción formativa, que también nos hemos llenado en las organizaciones, es decir a todo lo que hacemos, talleres, una serie de actividades, le llamamos formación, y decimos desde la educación popular, y a mí me parece que hay que hacer un ejercicio serio de revisión de todo eso, me parece que son esfuerzos necesarios son útiles, pero no son suficientes y carecen de una apuesta política concreta para fortalecer al sujeto.

Por eso hablamos de formación política, porque da la posibilidad de pensar poder, genera fuerza, genera disposición de ese sujeto para generar ese poder, sino es otra cosa y no estamos hablando de educación popular. Y te lo digo desde un espacio que lo hacemos, desde la lucha concreta de los territorios y por eso lo entendemos de esa manera.

Chango. P.- ¿Cómo ves, Verónica en Mesoamérica, esta fragmentación que atraviesan los movimientos sociales y esta división en estos tres temas que planteaste, la organización, la práctica política y la formación política ?

Verónica R.-Bueno mira yo creo que estamos padeciendo una misma tensión en toda la región. La construcción de ese sujeto político plural, que tenga la capacidad de incluir estas diversidades y de encontrar puntos comunes que lo articulen y lo coloquen en disposición de una lucha que sume y no que la divida, es uno de los desafíos más grandes en este momento y por eso es necesario esta discusión y esta

formación política vinculada a la construcción de ese sujeto. Es decir si tenemos una lectura del sistema de dominación, de explotación que está en ofensiva, que se está apoderando de nuestros territorios, si somos capaces de leer eso que está sucediendo y además con la vocación de querer transformar esa realidad de querer generar procesos emancipatorios, necesitamos cuestionar quién y cuál es el sujeto que puede empujar esos cambios, y para crear ese sujeto y vernos las organizaciones como parte de esa construcción, necesitamos de una generación de conciencia crítica de un pensamiento crítico, capaz de dialogar con esa realidad y no es suficiente solo con la gente que nos movemos en esos espacios, necesitamos llegar a otros sectores, necesitamos llegar a otra población, necesitamos llegar a esa mayoría que hoy está en condiciones de empobrecimiento, pero no por estar viendo esas condiciones de empobrecimiento, ya estamos listos para realizar esos cambios y esas transformaciones, más bien ha sido parte de la estrategia de esa dominación colocar esas condiciones para no ser capaces de ver y entender en la organización.

Eso es lo que hace la formación política, no solo te da la comprensión de esa realidad, te genera pensamiento crítico, conciencia crítica, no para que te quedes sabiendo más del mundo, porque si eso es lo que logramos solo estamos informando de lo que está pasando, necesitamos entonces a partir de ese pensamiento crítico, de esa conciencia crítica, pensar que hacer para cambiar eso y entonces ahí necesariamente tenemos que pensar en la organización. Por eso a lo que le apostamos es a ese sujeto político de cambio y a organizaciones fuertes que sean capaces de enfrentar esa ofensiva, pero para eso necesitamos un método, una forma, una pedagogía, para generar ese pensamiento y esa organización y ahí es donde entra la educación popular,



pero no es al revés, no es pensar el método para hacer algo y luego dejarlo ahí, solo como generación de conciencia, pero no generar al sujeto que va cambiar esa realidad, sino entonces nuestra demanda de crear procesos emancipatorios no tendría por donde caminar, no tendría quien lo hace. Por eso es que, más bien a la educación popular, que es a la que le apostamos, es recuperar ese sentido de transformación, porque mira eso que lo decimos en discurso no está tan claro de qué sociedad es la que queremos hacer, queremos construir, en algún momento lo tuvimos más claro y con más capacidad hablábamos de que nuestra construcción era el socialismo, ahora hablar de eso ya no está ni siquiera permitido, ahora ni siquiera tenemos ese referente de adónde vamos y luego los sujetos que estamos en disposición de generar esos cambio, los movimientos que están resistiendo esa ofensiva, estamos desarticulados, divididos, sin una estrategia de poder capaz de enfrentar esa ofensiva, entonces la educación popular lo que provoca, lo que permite es generar esa posibilidad de pensar de definir la estrategia, de formar sujetos capaces con conciencia y pensamiento crítico, capaces de entender esa realidad, pero también de dialogar sobre cuál es la sociedad que se quiere construir, sino estaríamos informados pero no formados realmente.

Chango P.- Verónica ¿Cómo se expresa la dominación en Mesoamérica y cómo suma el patriarcado a esa dominación?

Verónica R.- Para poder entender lo que hoy estamos viviendo en la región mesoamericana, hay que entender cómo se ha venido dando ese despojo permanente a lo largo de la historia. Hoy es posible ese despojo que se está dando a través de todas las empresas transnacionales y que se agudiza con toda la situación

de empobrecimiento que genera la pandemia, pero eso se entiende porque ha sido un despojo permanente a los largo de la historia. Entonces no podemos entender la realidad actual si no entendemos cómo se ha venido dando ese proceso. Cuando hablamos de despojo, hablamos del control del arrebato violento que se ha hecho a los pueblos a las comunidades a los territorios de todo aquello con lo que cuentan y no solo en condiciones materiales sino en la enajenación permanente, de ese patrón de poder instalado, de dominación instalado y que se sigue reproduciendo en todos los espacios, hasta con la gente que te quiere, se reproduce, eso es parte del éxito, es el aval de su hegemonía, porque no te das cuenta que te están dominando y sigues defendiendo al dominador .

Yo, me ubicaría como tres grandes momentos de cómo se instala la dominación en Mesoamérica, para poder entender lo que hoy estamos viviendo. Y un primer momento por supuesto, es la colonización española, es decir tenemos más de quinientos años de dominación y fue un patrón de sometimiento que se quedó, la forma de organización, la forma de ejercicio de poder político, la forma de organización del Estado y la militarización que está tan presente en todos los territorios tiene un origen desde esas épocas, cuando se da toda esa usurpación en los territorios , territorios cuerpos, territorios bienes comunes, espacio físico, la tierra, se da ese saqueo con estrategias súper perversas verdad.

Por ejemplo, toda la estrategias de repartimiento que se da, donde la iglesia católica asumió ese control de territorio y donde se origina esa concepción de parroquias , entonces la iglesia asume un territorio para controlarlo, organizarlo culturalmente ideológicamente,



porque incluía territorio con toda la gente, ahí empezamos a hablar de cómo el patriarcado tiene cabida en nuestras tierras, sabemos que el patriarcado es mucho más antiguo que todos esos procesos del sistema capitalista, pero su presencia en nuestro territorios tiene un hito importante en cómo se da la colonización, porque es en ese proceso donde se sexualizan los cuerpos, se racializan los cuerpos, se denomina trabajo diferencial al que se realiza de acuerdo al color de tu piel, de tu condición sexual y se realizan categorías de que posición en el mundo vas a lograr.

Entonces se instala ese patrón en todos los campos, económico, político, ideológico, militar y así se consolida el despojo, eso genera el despojo, eso genera la posibilidad de que hoy en día tienes una pandemia y tienes sectores empobrecidos que están defendiendo a los sectores poderosos de este país, están defendiendo el despojo y lo entendemos de ahí porque dices eso es lo que hemos mamado, es lo que hemos aprendido. Es la forma de relacionamiento que se instaló en todos nuestros espacio en todos nuestros territorio.

Otro momento histórico es por allá por 1870, donde se instala la reforma liberal, hay una apuesta por el monocultivo, por lo tanto se expropiaron las tierras comunales que todavía había, se empieza a generar otra forma de esclavitud porque la forma de explotación que viene para los cuerpos indígenas y para los cuerpos mestizos proletarios se agudiza y terminan de apoderarse de los espacios físicos y de los medios de producción más importantes que en ese momento se valoraban como era la tierra.

Ese fue otro despojo y que generó mucha movilidad y que hoy en día muchas de esas empresas siguen operando en la región y las oligarquías que se conforman en esas regiones vienen constituidas de esa época.

Un elemento importante fue el posicionamiento de los ladinos en esa época, los ladinos como esa posición que se hizo cultural y que agudizó el racismo. Que fue una forma de alejarte de la comprensión de lo indígena y de asegurar el control de esos espacios que todavía estaban en manos de comunidades indígenas y que se les fueron expropiados . Y eso fue muy importante porque en esos niveles de pobreza y de explotación tuvo en ese momento un nivel importante. y eso crea entonces que hoy en día ante el tercer gran despojo, el de las empresas transnacionales, los proyectos extractivos como eje de acumulación, tengan todas las condiciones para poder entrar y penetrar.

Es que tienes Estados con toda la institucionalidad puesta al servicio de todo ese tipo de intereses económicos, tienes además una fuerza militar que está asegurando que ese control se dé y que no escatima ningún esfuerzo, ningún recurso para poder someter los territorios y poderlos controlar. Y también un dato importante es que la región Mesoamericana comprende el 12% del corredor biológico de biodiversidad en el planeta y cuando vemos eso nos damos cuenta de porque los intereses en este territorio. Porque tenemos un territorio muy pequeño, muy chiquito, Mesoamérica es muy pequeño, pero concentra una biodiversidad, hay mucha riqueza en este espacio que es una de las condenas más fuertes que tiene y sobretodo los territorios indígenas que aún preservan sus espacios porque eso es parte de su hábitat de su cosmovisión, parte de su forma de vida, por eso son los territorios más agredidos.



También quiero decir que en todo ese proceso de despojo, los pueblos no es que han estado sometidos y no se han movilizados , ha habido muchos procesos importantes de resistencias, revolucionarios, ayer se conmemoraba el proceso revolucionario que se dio alrededor de 1944, que se lo recuerda como diez años de primavera, del que se puede debatir muchas cosas pero que muchos de los derechos sociales, laborales que hoy todavía tenemos y estamos a punto de perder son de esa época. Después decir todo lo que implicó una Nicaragua en los 70, que generó un tejido importante de revolución y cambios importantes. Que hoy en día hacemos otra lectura de lo que está sucediendo, pero que a lo largo de la historia generó un cambio de correlación de fuerzas distinto, no solo para Nicaragua sino para toda la región.

Hubo levantamientos importantes, El Salvador mismo, tuvo el levantamiento del Izalco en el 32, que generó una masacre impresionante, pero que fue un levantamiento de los pueblos originarios importante que hay que mencionar.

Yo quisiera agregar un punto importante, las estrategias que se dieron en cuanto a la dominación patriarcal, así como hoy la dominación tiene estrategias específicas sobre el cuerpo de las mujeres, mira cuando se va a invadir un territorio, cuando se va a instalar una empresa minera, las estrategias que ahí se dan además de la explotación, no solo de los cuerpos sino de todo lo que ahí está, se quita el agua se quitan bosques, todo lo que significa la instalación de una empresa minera, hay además una instalación de estrategias de dominación sobre el cuerpo de la mujer, muy agresiva, muy perversa, el nivel de violencia sexual aumenta en esos espacios, el porcentaje de niñas embarazadas aumenta,

adjudicados a las fuerzas militares que están cuidando esas mineras y a los trabajadores de las mineras, donde nunca te enteras quien es el padre, porque además hay amenaza de por medio y también el asesinato a líderes y lideresas, pero especialmente a las mujeres porque las mujeres están defendiendo los territorios, porque desde los roles tradicionales asignados, desde el rol de los cuidados, el agua es fundamental, estas en ese espacio te organizas y defiendes eso. Y otro elemento es esta otra estrategia de difamación que se hace hacia las mujeres organizadas, que toca el campo de lo sagrado, de lo religioso, de la familia, de porque te reúnes en ese espacio?, porque a esa hora? Es el reflejo de cómo el sistema capitalista ha operado de la mano del sistema patriarcal a tal grado que no se puede entender de manera separada, tampoco las luchas se pueden entender de manera desvinculada. Tampoco podemos entender un feminismo que no dialogue con esa explotación y esa dominación capitalista. En tiempos de la guerra por ejemplo, que pasaba en las comunidades, la violencia sexual era parte de una estrategia de control territorial, el cuerpo de la mujer era el botín de guerra. Tenemos procesos de denuncias en este momento y de judicialización. Casos donde grupos de mujeres fueron esclavizadas doméstica y sexualmente, en bases militares en tiempo de la guerra. Y eso se dio en muchos espacios.

Así como en el tiempo de la colonización donde las mujeres eran esclavizadas doméstica y sexualmente, siguió dándose y siguió dándose, entonces estamos hablando de una continuidad de la violencia, especialmente a todos los cuerpos rebeldes, no solo aquellos organizados, resistentes, sino todos aquellos que sale del patrón hegemónico y el cuerpo de la mujer sale de ese patrón hegemónico y las disidencias también y otros cuerpos también.



Siempre hay una persecución y un ánimo de controlar y domesticar. Quería mencionarlo porque en nuestros territorios no podríamos pensar en un sistema patriarcal que no esté vinculado al capitalismo concreto y a esa lógica colonial que se ha perpetuado y hoy la tenemos tan presente.

Chango P.- Desde esta mirada política que venís desarrollando, cuales serian las necesidades más urgentes que ves en los movimientos populares, los que ven en esas organizaciones con las que trabaja Alforja. Contame.

Verónica R. Bueno yo creo que justamente es eso, el debate es el proyecto político, es decir tenemos mapeado, dibujado cual es el proyecto político de dominación del capital, eso lo tenemos, pero no tenemos tan claro cuál es nuestro proyecto político popular. En la escuela Mesoamericana que cerramos hoy, teníamos ese debate y la posición es que es necesario un proyecto político que tenga la capacidad de incluir la diversidad, no podemos retroceder a pensarnos en nuestros referentes anteriores, en otra etapa, que dejaban de lado o invisibilizan a otros sujetos políticos que estaban generando cambios, que estaban empujando los procesos revolucionarios que se estaban gestando en los territorios.

No se puede pensar ya un proyecto político sin la presencia de la fuerza, de los movimientos de mujeres, indígenas, feministas, que están enfrentando esa disputa y además están construyendo muchas alternativas, están construyendo muchas acciones súper chulas novedosas, interesantes, pero me parece que si es necesario entonces cuál es el proyecto político plural, que tenga esa capacidad,

pero que tengan puntos comunes, que tenga elementos comunes que nos permitan afianzar nuestras luchas, nuestras articulaciones, sumar hacia eso, eso es una necesidad, que ya se están gestando diálogos en ese sentido, si, pero es necesario una apuesta en común, y a mí me parece que eso es urgente.

Cómo podemos pensar en las estrategias cotidianas de lucha, cómo podemos pensar cómo hacer algo si no sabemos para dónde. Aquí en los pueblos indígenas hay una palabra, que es tener la mirada larga y la mirada corta, es decir tú tienes una mirada corta porque tienes que ir caminando, tienes que hacer el día a día, tienes que resolver la vida, la comida, las reivindicaciones concretas, pero ese paso diario tiene que ir hacia una ruta, tiene que ir hacia un horizonte que es la mirada larga, es una necesidad de pensarlo, de construirlo, de dibujarlo de tenerlo presente. Eso colocaría como una. La otra pensaría que es, pensar en una estrategia de poder, como construimos fuerzas necesarias capaces de avanzar hacia ese proyecto político y cuando hablo de una estrategia de poder , no estoy hablando de los instrumentos, eso me parecería que sería otra discusión y otra necesidad.

Cuáles son los instrumentos cuáles son las vías para avanzar hacia eso y ahí me parece que no hay que escatimar ninguna que te sume, en algunos pueblos se dice, ya lo electoral, ya la refundación, ya las autonomías, a mí me parece que hay que tener la capacidad de dialogar y ver cómo suman, encontrar elementos comunes y a esto me refiero con la estrategia de poder que sea capaz de ver más allá de los instrumentos, porque ya tenemos clarísimo desde las experiencias que la construcción del Estado no nos asegura y la toma del gobierno tampoco nos asegura



el avance hacia un proyecto político popular, al contrario se vuelven administradores del mismo sistema. Entonces esas lecciones hay que incorporarlas, pero hay que tener una estrategia de poder que nos permita avanzar hacia eso. Entonces pensaría ya en los movimientos sociales, en los movimientos populares y desde ahí me parece, que es esta discusión de cómo construimos sujeto político popular.

Un elemento importante es tener una estrategia de defensa, de cuidado, es que todos los días no están matando, hay una persecución, una criminalización a las luchas sociales. Eso tiene que ser tomado en serio, las organizaciones tenemos que pensar qué hacer ante eso, necesitamos incorporar el tema del cuidado en el centro. Es una necesidad urgente, la pandemia lo demostró, que el tema de la salud que vino acompañada con todo el tema de control territorial, colocó la discusión del cuidado y de que no somos capaces, este sistema coherente con su planteamiento no ha generado condiciones para cuidar la vida. Junto con esto, también está la organicidad interna que es más allá de la organización, es decir los movimientos tienen que cuestionar las relaciones de poder que están reproduciendo a lo interno, aquí en nuestros espacios y con mucho dolor lo digo, se reproducen relaciones misóginas, violentas que siguen invisibilizando los cuerpos y tratando de dominarlas desde una mirada muy masculinizada.

Y eso nos debilita, eso nos quita fuerza, por eso es difícil articularse con otro, por eso las organizaciones de mujeres preferimos estar entre nosotras, aunque también hay muchas tensiones a lo interno y te siguen reproduciendo eso, pero me parece que hay que cuestionarlo. Tenemos que pensar cómo estamos construyendo la mística, como estamos construyendo militancia,

y eso también tiene que ver con esa posibilidad de creer que es posible el cambio, de esperanzarte para eso, de disponerse para eso. Y eso no puede ser secundario, no puede ser logístico, no puede ser algo de resolver solo para adentro, sino se resuelve nos va a seguir debilitando nuestros propios espacios en temas de confianza.

Entonces en torno a tu pregunta, colocamos como cuatro grandes dimensiones, proyecto político, la discusión de la estrategia de poder, la discusión de los instrumentos, pero luego en la cuarta se enfoca específicamente en el movimiento, ahí te mencionaba el tema de la defensa como parte de las dimensiones y de la estrategia del movimiento, también la organicidad interna y me parece que una discusión central en este momento, es la discusión de las alianzas, no puede delegarse esto a una forma, debe ser parte de la estrategia, con quien hago alianzas, es que tenemos una cantidad de espacios y coordinaciones, que de eso no nos podemos quejar, pero es que somos más capaces de aliarse con cualquiera que con el sujeto que queremos apostar, con el sujeto que nos permite acumular fuerzas para eso que queremos construir.

Entonces tenemos muchos espacios que perversamente lo que nos hacen es ocupar tiempo, mas trabajo, mas actividades, mas cosas, pero no nos da la capacidad de pensar esto, de reflexionar esto que estamos discutiendo. Pero si me parece que el tema de las alianzas es fundamental y para hacer alianzas, hay que tener claro quién es el enemigo de clase, hay que tenerlo claro porque sino somos más capaces de vincularnos con estos, que con los que son diferentes en los territorios y pueden ser los que nos sumen fuerzas, capacidad, poder y posibilidad. Por supuesto que esto no es nada romántico,



en esa disposición de alianzas también es necesario colocar en disposición las diferencias que tenemos, pero encontrar los puntos comunes, los puntos básicos irrenunciables y sí exigir que las relaciones que se tienen en esos espacios sean coherentes a esas apuestas.

Entonces me parece que esto es parte de la estrategia y es urgente en este momento y agregaría a eso este sentimiento, este valor y esta mística, internacionalista de solidaridad. Tenemos una preocupación de que hay muchas alternativas que se están gestando, que tienen una mirada importante pero que son locales, más hacia el territorio que están tratando de resolver necesidades y reivindicaciones propias de esos espacios, pero que no están permitiendo incluir una mirada geopolítica para interpretar lo que está sucediendo. Esto genera poca capacidad de solidaridad con otros territorios que están viviendo esa misma dominación, de otros países de otras naciones, de otros espacios. Y sentir, como decía el Che, en carne propia eso que se está viviendo. Y eso me parece una necesidad que los movimientos tenemos y quienes hacemos formación, tenemos ahí un pendiente de cómo fortalecemos esa posición.

Y terminaría concluyendo con dos elementos que me parece que son parte de la estrategia, que son dimensiones de una estrategia para los movimientos sociales y que no pueden estar desvinculadas ni verse por separadas, que es la formación política, que es con la que empezamos este diálogo, insisto en eso porque es necesario y es urgente. Necesitamos construir propuestas de formación política que correspondan a una estrategia, que esté en disposición de la estrategia de lucha de la organización, que traiga al debate esas necesidades y esos debates políticos que el movimiento está necesitando hacer,

que cuestione la realidad pero que también construya la propuesta y el proyecto que sume a eso, una propuesta política capaz de fortalecer a la organización misma, no de llenarnos de contenidos y actividades formativas que no estén articuladas. Y me quedaría con una más que tiene que ver con la comunicación popular.

En este momento que hay mucho flujo de información, que hay muchas cosas que se mueven y la virtualidad ha pasado a ocupar un espacio en nuestra vida, es muy peligroso porque entonces como disputas, como generas la batalla de las ideas, cuando además de los sectores populares no tenemos acceso, hay una brecha digital impresionante, no tenemos esas posibilidades concretas, como entonces generamos una estrategia de comunicación popular, que efectivamente de voz a los territorios, de voz a los sujetos permita articular esas luchas, permita sensibilizar y conocer qué está ocurriendo en los territorios, pero también celebre las victorias. Esta construcción fundamental de hegemonía que pasa por la dimensión ideológica, me parece que es estratégica en los movimientos y es una emergencia.

Chango P.- Verónica en consonancia con lo que venís relatando y como una expresión práctica de tus planteos, está “Diálogos en Rebeldía”, un espacio que se está convirtiendo en una referencia del debate de todos estos temas que estás planteando. Cuéntanos un poquito cómo surge ese espacio político y que propone.

Verónica R.- Desde el 2008 desde la red, se viene apostando a un espacio de formación política para la región Mesoamericana, que hemos nombrado Escuela Mesoamericana en movimiento, entonces en ese espacio desde el 2017 se empezó a discutir qué pasaba con toda esa cercanía que estábamos construyendo con educadores



y educadoras populares de organizaciones y movimientos, que parecía que al terminar un ciclo de una escuela se quedaban esas vinculaciones en los espacios, pero la lectura regional, que es tan necesaria, que es importante, no podemos vernos aislados los territorios menos en una región tan pequeña, donde la estrategia imperialista viene para toda la región, que quizás se traduce en cada espacio en elementos particulares, pero en general corresponde a una misma estrategia, necesitamos tener y mantener una lectura en ese sentido.

Entonces a partir de eso pensamos desde ese espacio de la escuela, que era necesario construir un espacio más permanente de formación, que nos diera la posibilidad de interpelar lo que estaba pasando en ese momento en la región. Hoy estamos pensando que tenemos vínculos y articulación con otras organizaciones en otros territorios y hace una posibilidad deliciosa porque nos permite traer en lectura otros espacios, otros territorios y vernos como americalatina como el Abya Yala mucho más pensado, mucho más reflexionado. Entonces en ese momento se generó un espacio, que hemos nombrado de educadoras y educadores populares y desde ahí se generó este espacio de diálogos en rebeldía, ese espacio primero es una posibilidad para encontrarnos quienes hacemos formación política, quienes hacemos política, quienes estamos en los territorios, porque el día a día nos exige tener respuesta, pero también es necesario ese espacio de reflexión y de debate político entre e organizaciones.

Entonces pensamos que eso podía generarse así desde ese diálogo, es un ejercicio además práctico y concreto entre organizaciones, lo hacemos pensando colectivamente, nos sentamos, pensamos,

hacemos lectura política de la realidad para entender cuáles son los debates políticos necesarios y además crear la necesidad en esos espacios. Hemos tenido este año todo el debate del proyecto político y las estrategias, hemos tenido la posibilidad de dialogar además de con Mesoamérica, con Colombia, con Brasil, con Honduras, recientemente de lo que ha sido la gesta en Chile, la implicación que tenía para Bolivia todo el proceso electoral, es decir colocamos un diálogo de lo que está pasando en los territorios, pero no nos quedamos en la lectura de los territorios, sino que la idea es generar aprendizajes políticos y desafíos pedagógicos para quienes nos reunimos en ese espacio y que nos permita perfilar prácticas mucho más pensadas y reflexionadas, un espacio abierto en el sentido de que da la cabida de encontrarnos entre diversos.

Pero, es un espacio de identidad política que queremos cuidar y que nos permita dialogar, no queremos que sea un espacio de traslado de conocimiento, no queremos que sea un espacio de bajar línea, de colocar un dispositivo para que alguien los escuche y después si le resulta los aplique, sino que está en función colectiva y en este caso la metodología es fundamental, es altamente política para construir un espacio de alianzas entre organizaciones.

Comentarte también que es posible ese espacio porque se ha logrado conectar esfuerzos de distintos territorios, articulaciones de distintas prácticas que van en el mismo sentido, diría que estamos en condiciones y posibilidades de convocar a otros actores, a otros sujetos que quieran nutrir este espacio y nutrirse ellos.



Chango P.-Vos hablaste de la importancia de la comunicación popular en la estrategia. En este sentido Alforja participa de una experiencia de comunicación que busca articular también, como es el canal Altoque, como ves el desarrollo de esta experiencia?

Verónica R.-En principio decirte que tuvimos unos debates en alforja hace un par de años y aprendimos de varios esfuerzos de educación popular que se estaban dando en algunos territorios, que la comunicación es parte de ese territorio disputado y ese es un pendiente de los movimientos sociales, de incluirlo como parte de la defensa de su territorio, la defensa de su comunicación, porque es justamente ahí donde se transmiten una serie de pensamientos e ideas que sostienen este sistema y por lo tanto hacer uso del derecho de una comunicación liberadora emancipadora, se coloque en el centro las voces de los pueblos organizados y por lo tanto debe los hilos ocultos de este sistema es también una estrategia necesaria a defender, entonces no podemos pensar que la defensa de territorio, tierra y bienes comunes está distante del espacio radioeléctrico, es también parte del territorio que está siendo disputado y hay que defender.

Entonces cuando recibimos la invitación de sumarnos, a esta iniciativa de canal al toque vimos esa posibilidad he hicimos esa lectura de que es necesario todos los canales posibles, para visibilizar la lucha, las voces de los pueblos, sus resistencias y que esta llegue, no solo como información, no sólo como noticia, sino que esto que se pueda generar en los territorios , también nos fortalezca a nuestras organizaciones nos den pistas de aprendizajes, nos generen debates políticos, generen aprendizajes pedagógicos, ya sea porque funciona o porque no funciona, pero que se valore de la posibilidad concreta entre diversos espacios.

Además nos acercaba a una América del sur, que si bien hemos tenido relación orgánicamente, esto lo concretaba mucho más de la comunicación. Por otro lado está la necesidad de visibilizar a una Mesoamérica que tiene un cerco impresionante. Aquí nosotros lo que escuchamos son repetidoras de CNN, de los gringos, eso es lo que se mama la gente todos los días, entonces ves las consecuencias como estamos tan fragmentados, tan enajenados. Entonces por eso lo vimos como una estrategia y una posibilidad, sobre todo en estos momentos de pandemia que hay un exceso de información sin filtro que se transmite, pero además se transmiten tantas mentiras, tantas veces que se las termina creyendo, que es necesario pasarle el filtro y cuestionarlos y en eso incluyo al gran desafío que tenemos las organizaciones de toda la información que producimos y que más bien nos está saturando, nos está llenando de datos que no somos capaces de procesar y entonces nos hace perdernos de lo relevante de lo importante y no porque tengas tanta información te asegura que eso sume a la organización y a la movilización.

La idea del canal al toque es ir teniendo esa alianza concreta con medios de comunicación populares en territorio, que permitan visibilizar lo que está sucediendo en ese territorio, pero que seamos capaces de pedagogizar es realidad y aprovecharla para toda la región.

Chango: Verónica muy agradecido por esta interesante charla, aprenderemos de ella, si quieres agregar algo, tenemos unos minutos aun.

Verónica.R. Solo agradecer, esta charla nos permite organizar el

pensamiento y también es una manera de compartir lo que estamos debatiendo en otros espacios. Saludo el esfuerzo de la escuela Mesoamericana, me queda una rica experiencia de este diálogo y sigo pensando que la estrategia de lo colectivo es necesaria y es urgente y no puede esperar. Entre todos tenemos muchas verdades que podemos articular, que podemos unir para avanzar, no es necesario que pensemos igual, pero si es necesario que tengamos una apuesta común.

INDICE

PRÓLOGO	6
Honduras (COPA)	10
Chile (Marcela Ramos)	12
Bolivia (Ramiro Saravia)	15
Escenarios de las fuerzas populares en la región para un proyecto político emancipador. Gustavo Esteva	19
Reflexiones sobre el Socialismo desde la experiencia Cubana Llanisca Lugo González	25
A manera de síntesis Osvaldo López Comisión de diálogos en rebeldía	39
Verónica Del Cid para Historias Comunes (Entrevista)	44



Publicación 2020

“Esta publicación es financiada con recursos de la RLS con fondos del BMZ (Ministerio Federal para la Cooperación y el Desarrollo Económico de la República Federal de Alemania). Esta publicación o algunas secciones de ella pueden ser utilizadas por otros de manera gratuita, siempre y cuando se proporcione una referencia apropiada de la publicación original”.

“El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva de la Red Alforja y no refleja necesariamente la postura de RLS”.



CUADERNO 7
SERIE 3
MOVIMIENTOS POPULARES

Es necesario un proyecto donde las diversidades, puedan enriquecer las propuestas y no que sean sacrificadas en post de una gran meta, en post de un gran futuro, que puede no ser distinto a los pasos que demos, porque el camino sera liberado, pero no seremos libres. Ese proyecto lo necesitamos con el contenido de justicia y socializacion propios del socialismo, que son apropiados y estan dentro de las luchas del continente, aunque no lo nombremos del mismo modo. El énfasis en nuestro trabajo en Cuba, apegado a la vida y a la disputa de símbolos, es la disputa de proyectos en la vida cotidiana, bueno nosotros decimos que luchamos por un socialismo sentido y pensado desde las prácticas. Eso quiere decir que cada hecho cotidiano debe tener en sí la fuerza movilizadora y la capacidad beligerante de revertir la lógica individualista, mercantil y sacrificial que necesitamos superar.

Llanisca Lugo González

Con el apoyo de

